

# El Poeta Agustín Zumaeta

Por José Vargas Badilla

Chile es rico con el cobre de sus yacimientos y el oro de sus poetas, escribió con unción en cierta oportunidad, el talentoso escritor Edmundo Concha.

Incontables son los libros de poemas que se publican anualmente en el país. Pero ocurre a menudo que en ellos encontramos solamente hojarasca, prosa rimada, estando ausente la inspiración la emoción de su contenido. La auténtica poesía se da en raras oportunidades, pero en septiembre pasado la encontramos en el portentoso poemario que lleva por título "No se ha extinguido el Sol", del poeta Agustín Zumaeta, nacido en Gultro, pero avieciñado largos años en la ciudad de San Bernardo.

El autor nos obsequia, en 116 páginas, una muestra de la reciedumbre de su poesía. Poesía varonil, de genuina raíz castellana. En todos los poemas arde muy en alto la llama de la inspiración.

Agustín Zumaeta, nos entrega en cinco capítulos, su magnífica cosecha lírica. Exhibe en el primero, sus orígenes; en el segundo, la amistad y la añoranza de aquellos que partieron sin regreso; el tercer capítulo, muestra varias composiciones de protesta; el cuarto entrega a los pequeños y adultos el oro de sus estrofas; y, el postero lo dedica al sentimiento religioso.

Hay en el libro que comentamos, poemas admirables, de antología. Espigamos: "La materna raíz"; "Residencia"; "Palabras a Juvencio Valle"; "Señor, vengo a rezar por Los Inútiles"; "Reencuentro"; y, "Alegre despertar".

Aflora, en todas estas composiciones, un riquísimo lenguaje de formas líricas y verbales que, en nuestra opinión, se fijan en la mejor transición clásica española. Repetimos, hay en Agustín Zumaeta, una voz nueva, auténtica, original. Todo un exuberante temperamento poético, desconocido en las actuales generaciones de poetas jóvenes.

Refiriéndose a la presencia de doña Lidia Basualto, en el poema "La materna raíz", declara: "Que no te olvide nunca, señora; que los años se amontonen, enormes, como una cordillera;

que las estrellas caigan una a una en la noche; a dejar su mirada sobre el agua tranquila/ o sobre el agua inquieta de las rutas australes/ y que yo no te olvide." Y, en "Palabras a Juvencio Valle", expresa: "Para llegar a tí/ hay que tomar el tren de madrugada,/ llevar por equipaje/ la fina luz del alba,/ las últimas estrellas/ y un flechazo de luna, en la garganta".

Este primer poemario de Zumasta Basualto, delata a un auténtico bardo, a un poeta de sumo oficio. Entrar en sus páginas es convivir con una auténtica poesía, de preciados quilates y con una delicada música.

"No se ha extinguido el sol" fue impreso en Alerce, de Rancagua; escribió el prefacio Raúl González Labbe y la portada y bellísimas ilustraciones pertenece a Germán Ruz.

el Rancagüino, Rancagua, 14-XI-1991 p. 2.  
800 (90021) (ADM 0663)

## El poeta Agustín Zumaeta [artículo] José Vargas Badilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Badilla, José, 1918-2010

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1991

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El poeta Agustín Zumaeta [artículo] José Vargas Badilla.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile